

ÍNDICE INTRODUCCIÓN A LA SABIDURÍA ANCESTRAL

Capítulo I.	Sabiduría Ancestral.
Capítulo II.	Escuelas de Misterios.
Capítulo III.	¿Quién soy?
Capítulo IV.	¿Dónde estoy?
Capítulo V.	¿De dónde vengo? ¿Adónde voy?
Capítulo VI.	Principios y Leyes.
Capítulo VII.	Transmisión de los Misterios.
Capítulo VIII.	El sendero de la Iniciación.
Capítulo IX.	Símbolos fundamentales.
Capítulo X.	Magia.

CAPÍTULO I (EXTRACTO)

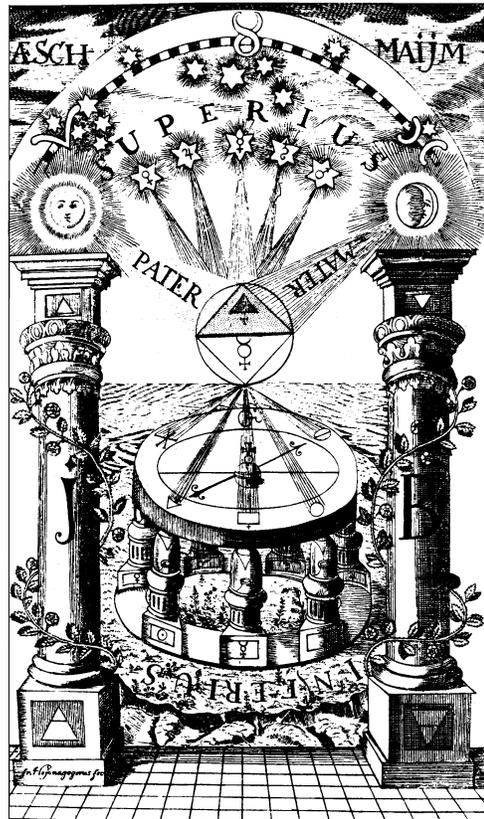
SABIDURÍA ANCESTRAL

No hay nada más esencial para la existencia humana que la búsqueda de sentido, y la motivación a conseguirlo dio nacimiento a una ciencia tan antigua como la humanidad que explica los enigmas que siempre han ocupado las mentes de los filósofos y teólogos, como también de todos quienes han deseado profundizar en el conocimiento de la vida y sus procesos. Responde a las preguntas: ¿quién soy?, ¿de dónde vengo?, ¿dónde estoy? ¿a dónde voy? Debido a su vieja data se le conoce como “sabiduría ancestral” y tiene como propósito ayudar al hombre a conseguir un equilibrio entre la oscuridad y la luz; también se le llama “sabiduría eterna” porque sus premisas fueron verdades ayer, lo son hoy y también lo serán mañana.

La Sabiduría Eterna es aquella escrita por Dios sobre la faz de la naturaleza y su principal doctrina es *la unidad de toda vida y la hermandad del hombre*. Es la “filosofía perenne” de los griegos, y aunque sus postulados se encuentran en la raíz de todas las religiones del mundo son desconocidos para la generalidad de la humanidad, razón por la que se le considera una sabiduría “secreta”. Y por tratar con aquello que es un misterio para la mente común, divide al saber humano sobre las cosas en dos categorías: esotérico y exotérico.

La palabra *Esoterismo* viene del griego *Ei Sotheo*, que significa literalmente: *Yo hago entrar*. *Esoterikos* significa *interior*. Hacer entrar es abrir una puerta, ofrecer a quien está afuera penetrar al interior; simbólicamente es revelar una verdad escondida. El opuesto a esotérico es exotérico, que significa *accesible para el vulgo*.

Los estudios esotéricos conducen al conocimiento de ciertos principios universales, peculiares a la operación de leyes comunes naturales; conciernen al estudio de las causas que yacen detrás de los fenómenos observables y que los condicionan. Por tratar con aquello que está “oculto” al ojo común, a esta rama del esoterismo se le denomina “ocultismo”.



La premisa fundamental del ocultismo es que la realidad tiene dos caras: una visible y otra invisible. La importancia que esto tiene para nosotros reside en que en la cara visible solo hay efectos, mientras que en la invisible están las causas de aquello que vemos y experimentamos. Por consiguiente, el ocultismo conduce a la percepción del lado oculto de la realidad.

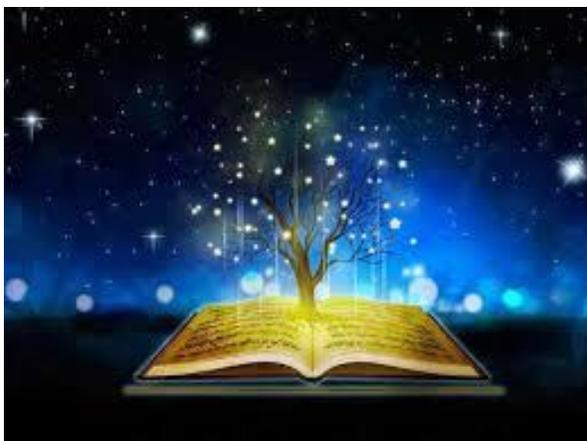
Comparto la idea de que el esoterismo es la vía que conduce a la experiencia de la realidad del espíritu, mientras que las religiones del mundo enseñan tan solo teorías acerca del espíritu. Lo esotérico no se enseña, se sugiere, y su método de transmisión de conocimiento exige la habilidad de captación intuitiva, fruto de iluminación interior. El simbolismo es el método más pertinente del esoterismo, además de la alegoría, la leyenda y el mito. Alegoría significa “decir otra cosa” y la parábola es una alegoría religiosa. Por estar los libros sagrados escritos en parábolas estos no deben ser interpretados al pie de la letra, como se hace comúnmente.

Cuando se trata el tema de “sabiduría ancestral” muchos, la mayoría, piensan que se alude al conocimiento heredado de los ancestros y la circunscriben a leyendas y mitos de los aborígenes o pobladores autóctonos de un país o región en particular. En nuestro caso, estaremos refiriéndonos al conocimiento recibido hace milenios que dio origen al pensamiento estructurado del hombre y a su expresión como cultura. Haciendo caso omiso del lugar, sea nuestro planeta u otro, es preciso responder a la pregunta ¿de dónde vino y de qué manera? y al respecto digo, quizás igual a como responderían muchos niños, ¡pues del Cielo!

Respecto a la fuente de la Sabiduría Ancestral, eterna, mi opinión se debe a que al comienzo de mis estudios de Kabbaláh Hebrea tuve la percepción intuitiva de que en su nacimiento los cielos jugaron un papel muy importante. Me remonté al comienzo de la historia humana e imaginé el maravilloso espectáculo de la bóveda celeste alrededor de la Tierra, en una noche sin



luna y en parajes despoblados a varios ancianos contemplando las estrellas y que después se reunían largo rato, en torno a una fogata, hablando de los pensamientos que vinieron a sus mentes mientras observaban el cielo.



Estoy convencido de que así vino la Sabiduría Eterna al mundo, y a esa forma de recibir ideas “semillas” considero es Kabaláh. Esta suposición coincide con lo expresado por Hermes Trismegisto, padre de la sabiduría y de todas las artes de los egipcios: “El Cosmos entero es un manuscrito. Leed, pues, este libro abierto, esta Revelación de los dioses” idea parecida en el Salmo XIX: “Los cielos narran la obra de

Dios y el firmamento denuncia la obra de sus manos”, posteriormente Orígenes, maestro Gnóstico que vivió en el siglo III, refiriéndose al Mundo Natural como fuente de Sabiduría: “Las estrellas son respecto al cielo, como las letras a un libro. Estrellas y letras son las fuentes del saber humano sobre las cosas; las letras recuerdan a los hombres las palabras y sus sentidos; en las estrellas, como si ellos leyeran una escritura, descifran los tiempos y los signos”. Con el transcurrir del tiempo, esas figuras y signos formados por las constelaciones y estrellas se plasmaron en escritura y dieron origen a las letras hebreas y al mapa que las agrupa, el Árbol de la Vida.

Para facilitar el estudio de la Sabiduría Ancestral, eterna, prefiero dividir sus enseñanzas en tres categorías: principios, leyes y etapas que ha de recorrer el hombre en el desarrollo de la consciencia. En un futuro capítulo se abordará ese tema pero hemos de considerar, primero, aquellas instituciones que en la Antigüedad se encargaron de enseñarla y, luego, plantear respuestas a los grandes enigmas de siempre: ¿quién soy? ¿de dónde vengo? ¿dónde estoy? ¿a dónde voy?

